

Triple de Beethoven

Viernes

7.12.18

19:30 h

Auditorio de Tenerife



Beethoven

Lorenza Borrani, *directora y violín*

Luise Buchberger, *violonchelo*

Ashok Gupta, *piano*



**SINFÓNICA
DE TENERIFE**

Abono 5

Triple de Beethoven

Lorenza Borrani, *directora y solista violín*

Luise Buchberger, *violonchelo*

Ashok Gupta, *piano*

La SINFÓNICA y la directora

Lorenza Borrani es la primera vez que interviene con la orquesta.

La SINFÓNICA y los solistas:

Lorenza Borrani, Luise Buchberger y Ashok Gupta es la primera vez que intervienen con la orquesta.

Últimas interpretaciones (§).

LUDWIG VAN BEETHOVEN

Triple concierto

Junio de 2012; Trío Ludwig; Víctor Pablo Pérez, director.

Sinfonía n° 2

Marzo de 2012; Dima Slobodeniouk, director.

(§) Desde la temporada 1986-1987

Audición n° 2509

I Parte

01

Ludwig Van BEETHOVEN (1770-1827)

*Concierto para violín, violonchelo y piano,
“triple concierto”, op. 56*

Allegro

Largo

Rondo alla polacca

II Parte

02

Ludwig Van BEETHOVEN

Sinfonía nº 2 en Re mayor, op. 36

Adagio-Allegro con brio

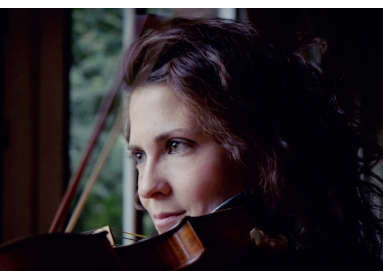
Larghetto

Scherzo: Allegro

Allegro molto

Lorenza Borrani, *directora y violín*

Lorenza Borrani es una artista de nuestro tiempo: una violinista inspiradora y carismática, una concertino-directora de orquestas muy solicitada y una músico de cámara de gran talento. Concertino-directora de la Chamber Orchestra of Europe desde 2007 (Harnoncourt, Haitink, Nezet Seguin, Jurowsky), Lorenza ha dirigido y ha sido concertino en muchas orquestas y conjuntos destacados.



Algunas de sus interpretaciones como solista más extraordinarias han sido dirigidas por Claudio Abbado, Bernard Haitink, Trevor Pinnock y Yannick Nezet Seguin en salas y festivales como el Teatro Comunale di Ferrara, Amsterdam Concertgebouw, Koeln Philharmonie, Paris Cité de la Musique y Edinburgh Festival, por mencionar algunos.

En cuanto a sus proyectos como concertino-directora, Lorenza Borrani será artista residente de la Norwegian Chamber Orchestra en 2020 tras su debut de gran éxito en 2017. En las próximas temporadas, Lorenza regresará a Australia para realizar una gira con la Australian Chamber Orchestra y también volverá a actuar con la Freiburger Barockorchester. En el futuro, debutará con la Orchestre Philharmonique de Radio France y la Ostrobothnian Chamber Orchestra.

En 2007, Lorenza, con un grupo de buenos amigos músicos, presentó *Spira mirabilis* como un laboratorio para la preparación intensa y la interpretación de repertorio orquestal y de música de cámara de todos los periodos, desde Beethoven pasando por Schoenberg y abarcando las obras más destacadas de Schumann, Mendelssohn, Brahms, Bartók y Britten, todas ellas interpretadas sin un director.

Luise Buchberger, *violonchelo*

Luise Buchberger vive en Gran Bretaña y es violonchelista principal de la Orchestra of the Age of Enlightenment. Luise nació en Frankfurt am Main y estudió violonchelo moderno con Clemens Hagen en la Universität Mozarteum de Salzburgo, con Thomas Grossenbacher en la Hochschule der Künste de Zurich, y violonchelo barroco con Kristin von der Goltz en la Hochschule für Musik und Darstellende Kunst de Frankfurt am Main. Actualmente, es requerida como intérprete del instrumento moderno y del histórico, ya sea como músico de cámara, solista o violonchelista de continuo.



Desde 2009, Luise es miembro de la Chamber Orchestra of Europe, con la que toca en las principales salas de conciertos del mundo. También está muy solicitada como chelo principal invitada, más recientemente con English Baroque Soloists, Scottish Chamber Orchestra, Deutsche Kammerphilharmonie Bremen, Camerata Salzburg, Academy of Ancient Music, Classical Opera Company, Arcangelo y la Chamber Orchestra of Europe.

Luise toca un violonchelo hecho por Lorenzo Ventapane en Nápoles en 1820, y un violonchelo barroco hecho por Giacomo Gavelli en Perugia alrededor de 1730 y que pertenece al *Buchberger-Gavelli Cello Syndicate Trust*.

Ashok Gupta, *piano*

El pianista británico Ashok Gupta (1988) estudió en la Universidad de Cambridge, el Royal Birmingham Conservatoire y la Guildhall School of Music and Drama de Londres.

Ashok ha ganado importantes premios en varios concursos internacionales. Ha recibido el Chamber Music Prize en el Bonn International Beethoven Competition, el Kerr Memorial Prize al pianista solista más prometedor en el Royal Overseas League Competition de Londres y el Accompanist's Prize en el Kathleen Ferrier Competition.

Ha tocado en las principales salas de conciertos, como el Wigmore Hall de Londres, el Symphony Hall de Birmingham, el Sage de Gateshead y el Mozarteum de Salzburgo. También ha participado en varios festivales musicales internacionales como los BBC Proms, el London Music Festival y el Oxford Lieder Festival.



Ashok ha sido intérprete de continuo con varias orquestas de renombre como la Orchestra of the Age of Enlightenment, la Filarmónica de la BBC, la Irish Chamber Orchestra y la Salzburg Mozarteum Orchestra. Con la Mozarteum Orchestra, ha interpretado como solista de fortepiano *An Airmail Letter from Mozart* de Jonathan Dove, en la que ha combinado su afición por los instrumentos históricos y por la música contemporánea.

Ashok también ha trabajado como maestro repetidor para algunas de las principales compañías de ópera europeas como Glyndebourne Festival Opera, English National Opera y Dutch National Opera.

Triple de Beethoven

02

Corre el año 1802. Ludwig van Beethoven (Bonn, 16-XII-1770-Viena, 26-III-1827) sabe que tiene sordera desde hace seis años. Para alguien que encuentra su pasión en la música, la sordera es, quizá, la peor experiencia imaginable. Tanto, que incluso, en el caso del compositor alemán, le pasa por la cabeza terminar con su vida. Por eso, la escritura de la *Sinfonía nº 2 en Re mayor, op. 36*, iniciada en 1801, se cruza con el documento más terrible que nos dejó Beethoven, el testamento de Heiligenstadt. Se trata de una carta que pretendía enviar a sus hermanos antes de suicidarse. Se encontró entre su documentación privada después de su muerte (natural).

Allí expresa el dolor y la angustia que le producía la sordera, tanto porque se supone que en él, como músico, el oído debía ser el sentido más perfeccionado, así como por su relación con los demás: “Debo vivir como un exilado, si me acerco a la gente un ardiente terror se apodera de mí, un miedo de que puedo estar en peligro de que mi condición sea descubierta [...] Es el arte, y sólo él, el que me ha salvado. ¡Ah!, me parecía imposible dejar el mundo antes de haber dado todo lo que sentía germinar en mí, y así he prolongado esta vida miserable”.

Es, sin embargo, difícil encontrar reflejo de esta “vida miserable” en su *Segunda sinfonía*, que más bien es luminosa. Se abre con una introducción donde ya se presentan los temas del *Allegro*. Escuchamos el inicio tras una serie de acordes majestuosos, y un trino en la flauta y en la cuerda. El primer tema se escucha en la sección grave de las cuerdas mientras que la cuerda aguda mantiene un ritmo nervioso. El segundo tema aparece en el viento madera: tiene un toque más militar y es respondido por las cuerdas. El carácter obsesivo de los temas, así como la coda final, resultó “monstruoso” para muchos oídos de la época, acostumbrados a la claridad y el orden en la composición del clasicismo. Por el contrario,

algunos compositores contemporáneos encontraron mucha envidia en esta sinfonía, como Schubert, que tomó una parte del Larghetto para el Andante de su *Sonata en Do Mayor D812* “Gran Duo”. Pese al comienzo más íntimo, el Larghetto enseguida adquiere un tono pastoral. Para algunos adelanta así el trabajo popular de la *Sexta sinfonía*. En el tercer movimiento llega el elemento más revolucionario. Beethoven prescinde del ya devenido clásico *menuet* y lo sustituye por un *scherzo*, acelerando así el tempo que correspondería a un *menuet*. Uno de los aspectos más interesantes de este movimiento es cómo Beethoven corta, constantemente, el *continuum* sonoro, generando así gran inestabilidad. Para ello, incluye cambios repentinos de volumen (intercalando pasajes *forte* y *piano*) o de tonalidad, algo muy novedoso en la época. ¡Pero el acabose, según los críticos, llegó con el endiablado cuarto movimiento! Ahora escuchamos esta música desde los oídos modernos, que ya han pasado por el resto de sinfonías del propio Beethoven, por Wagner o Mahler... Pero los oídos de aquella época estaban acostumbrados a Mozart o Haydn y nunca se habían enfrentado antes a un uso tan radical de la orquesta, intercalando grandes *tuttis* con solos. Se trata de un extraño rondó (es decir, una forma que intercala un “estribillo” con temas que varían). Es extraño justamente nos invita a su discurso interrumpido que ya había explorado anteriormente, pero ya no rompe solo el *continuum* sonoro, sino también ese “estribillo” que se supone que debía retornar prácticamente intacto. Al final de la sinfonía se ha deshecho prácticamente por completo. Algunos musicólogos señalan que estas interrupciones son un guiño a las flatulencias que sufría Beethoven en momentos de gran estrés, por eso, interpreta el comienzo como una suerte de hipo... ¡Quién sabe! El caso es que su organización sonora cambió la historia de la música para siempre.

Dicen las malas lenguas musicológicas que el Archiduque Rodolfo de Austria, alumno de piano de Beethoven, tuvo el privilegio de ser el destinatario del Concierto para violín,

violonchelo y piano, “triple concierto”, op. 56, compuesto en 1804. Eso explicaría por qué la parte de piano no es tan exigente técnicamente como las otras. Pero esta teoría ha sido ampliamente discutida, ya que no queda constancia de que el archiduque la estrenase y, a la hora de publicarse, en 1808, la dedicatoria iba dirigida al Príncipe Lobkowitz. Sea como fuera, las dedicatorias dan cuenta de una práctica habitual. A la nobleza había que mimarla: eran los mecenas principales de la música y no había mejor halago que encontrar nombres propios en las dedicatorias de la música de los compositores mejor dotados de la época, como Beethoven.

La oscuridad personal de esos primeros años de 1800 no dio lugar a una dejadez compositiva. Por el contrario, en estos años surgió su *Tercera sinfonía “Eroica”*, su Cuarto concierto para piano y orquesta, su *Sonata Waldstein* y comenzó su batalla por darle vida a *Leonora*, luego denominada *Fidelio*. No hay precedentes en la literatura musical de un concierto para tres solistas. Aunque del barroco tenemos el *Concerto grosso* (como los de Vivaldi o los famosísimos *Conciertos de Brandenburgo* de Bach) y en el clasicismo la sinfonía concertante (Haydn y Mozart han dado buena cuenta de ellos), el peso entre la orquesta y los solistas estaba más balanceado: se trataba más bien de un diálogo entre dos grupos sonoros. Aquí, sin embargo, como ya en los conciertos de mitad del siglo XVIII, los solistas tienen un protagonismo mucho más acusado. Este concierto es importante por su rareza: es el único que, con tres solistas, se ha quedado en el repertorio (otros ejemplos, para los más melómanos, los encontrarán bajo la pluma de Emanuel Moor, Paul Juon, Alexander Tcherepnin o Alfredo Casella).

Es un concierto que emerge desde un lugar profundo, con el protagonismo en los graves. Poco a poco, pasa a la orquesta: es como si se desperezase. Un gran sonido orquestal presenta los temas principales, que luego retoman el cello, el violín y el

piano, que dotan a la exposición de temas un carácter poliédrico. Lo interesante de este movimiento es el trabajo con el volumen, pues se combinan grandes masas de sonido con la orquesta y delicados pasajes donde el trabajo temático aparece como si lo mirásemos por un microscopio, en pequeño. Algunos especialistas encuentran en el tono majestuoso de algunos pasajes rasgos del carácter heroico de la música del Beethoven de estos años, entusiasmado con Napoleón y el mundo francés. El segundo movimiento, tiene un carácter intimista propiciado por el diálogo entre el cello y la cuerda con sordina (una pieza que se coloca para apagar el sonido y dar un color más intimista). Al solo de cello le responde el piano junto a los clarinetes, que da paso a una conversación entre el violín y el cello, que siguen explorando la melodía inicial. En muchas versiones, el segundo movimiento y el tercero se tocan sin pausa. Esto hace que el lirismo del segundo conecte, de pronto, con una danza *alla polaca* (las polonesas se harán famosas unos años más tarde gracias a Chopin), con lo que demuestra que Beethoven estaba a la moda incluyendo música con aire internacional. La danza sirve como “estribillo” del rondó que es el tercer movimiento, en el que se intercalan momentos de gran virtuosismo en los solistas con un toque juguetón. La recepción de este concierto es ambivalente desde su estreno: algunos musicólogos celebran su originalidad y sus rarezas. Otros, por el contrario, creen que no está a la altura de obras coetáneas. Sea como fuere, de Beethoven queda que no buscó agradar, como expresó tan bien Eduardo Galeano “[...] inventó música sin miedo al qué dirán, / se burló de los príncipes, / vivió en perpetuo desacuerdo con todo el mundo, / fue solo y fue pobre, y tuvo que mudarse de casa más de sesenta veces. / Y odió la censura [...]”.

MARINA HERVÁS

Doctora en Filosofía y musicóloga



Próximo programa

Abono 6

Los maestros cantores

Viernes 8 de febrero de 2019 • 19:30 h

Auditorio de Tenerife Adán Martín

Víctor Pablo Pérez, *director*

Alexandra Soumm, *violin*

Obras de R. WAGNER, M. BRUCH y A. BRUCKNER

La Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música [ATADEM] organiza una charla sobre las obras que se podrán escuchar en este concierto el viernes 8 de febrero de 2019 de 18:30 a 19:15 horas en la Sala de Prensa del Auditorio de Tenerife Adán Martín.



TEMPORADA 2018/2019

Patronato Insular de Música:

922 849 080 | info@sinfonicadetenerife.es
www.sinfonicadetenerife.es

Auditorio de Tenerife:

902 317 327 | info@auditoriodetenerife.com
www.auditoriodetenerife.com

Edita: Cabildo de Tenerife,
Patronato Insular de Música.

La temporada de la Sinfónica de Tenerife incluye, además, conciertos didácticos y en familia, ópera, conciertos extraordinarios y ciclos de cámara.

La Orquesta Sinfónica de Tenerife es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (www.aeos.es) y de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos y Sociales (ROCE).

#YoSoySinfónica

